

El último hallazgo relevante de un yacimiento fue en 2016: Pese a que Chile gasta más en exploración minera, hay menos descubrimientos

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Chile ha experimentado una marcada disminución en nuevos hallazgos mineros. Si se consideran únicamente los descubrimientos de yacimientos con más de un millón de toneladas de cobre fino, se observa que en el período 2011-2020 se encontraron 10,4 millones de toneladas de cobre en depósitos. En contraste, en la década anterior se descubrieron 109,1 millones de toneladas de cobre en depósitos. Desde el 2017 en adelante no se ha descubierto un yacimiento que supere el millón de toneladas de cobre, según datos de GEM Mining Consulting en base a S&P Global.

A pesar de la caída en los descubrimientos, los presupuestos de exploración —tanto en mina como en exploración básica y avanzada— han aumentado significativamente en el mismo período. Según analizó GEM, en base a datos de Cochilco, entre 2001-2010 y 2011-2020, el gasto en exploración en Chile creció un 69%, lo que equivale a un incremento promedio de US\$ 360 millones.

Presupuesto

En 2024, el presupuesto de exploración de cobre fue de US\$ 794 millones, indican desde Cochilco. Chile es el primer destino en América Latina para la exploración y el cuarto a nivel mundial, ya que el país concentra el 27,4% del presupuesto global para los sondeos de cobre. Según GEM, el gasto en exploración el año pasado es leve-

US\$ 794 MILLONES
 fue el presupuesto de exploración de cobre en 2024 en Chile.

La complejidad de los sondeos mineros, debido a dificultades geológicas, ha incrementado el desafío de encontrar nuevos depósitos de cobre. La situación se da aun cuando ha aumentado el presupuesto para estas actividades.



Los yacimientos de cobre por descubrir están cubiertos por pampas o a mayor profundidad, lo que dificulta identificarlos.

mente superior a los US\$ 751 millones de presupuesto promedio de exploración de los 20 años anteriores.

La vicepresidenta ejecutiva (s) de Cochilco, Claudia Rodríguez, explica que el presupuesto de exploración minera depende de factores como los precios de los metales, que incentivan o limitan la inversión según su tendencia; las condiciones de financiamiento, clave para las empresas junior que dependen de bolsas como la TSX en Canadá o la ASX en Australia; y el marco regulatorio, donde cambios en permisos o normativas pueden impactar la actividad. “En Chile, el 65% de los proyectos exploratorios está activo, reflejando un

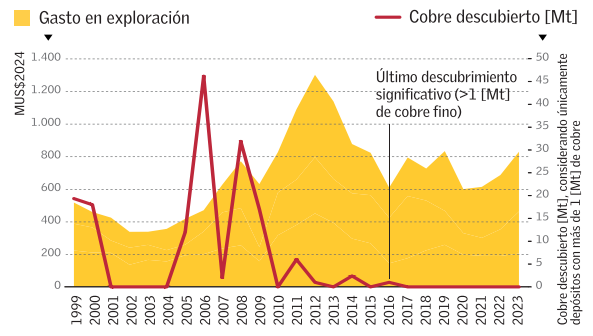
ecosistema aún dinámico pese a ciertos desafíos”, detalla.

Complejidad en las labores de exploración

Por otro lado, según GEM Mining Consulting, el presupuesto que existe para la exploración sugiere que la disminución en los descubrimientos no está vinculada a una reducción en los presupuestos. Por el contrario, en términos tendenciales, cada vez hay más presupuesto para la exploración.

La razón de los menores descubrimientos de yacimientos radicaría en que existe una creciente complejidad en la exploración minera. “Esto se debe principalmente a dificultades geológicas, como la presencia de yacimientos cubiertos (por ejemplo, por extensas pampas

Exploración minera en Chile



Fuente GEM Mining Consulting y Cochilco

en el desierto de Chile) y yacimientos ubicados a mayor profundidad. En este sentido, los yacimientos someros y aflorados ya han sido, en su mayoría, descubiertos, lo que incrementa el desafío de encontrar nuevos depósitos. Asimismo, las restricciones sociales y/o ambientales también representan un obstáculo significativo para la actividad prospectiva”, explican.

Mejoras en las estrategias

Patricio Faúndez, ingeniero especialista en GEM Mining Consulting, señala que replantear la estrategia de exploración minera será crucial para mantener la competitividad de la industria del cobre en el muy largo plazo. “Mantener

una secuencia específica resulta clave, ya que no tiene el mismo valor un sondeo que intercepta mineralización sin contar con una anomalía geofísica significativa, que uno que sí cuenta con dicha anomalía. La presencia de una anomalía geofísica, respaldada por un sondeo confirmatorio, permite al inversor estimar rápidamente el potencial del cuerpo mineralizado”, señala.

Además, explica que una secuencia bien estructurada de exploración “garantiza una orientación más eficiente y efectiva de los esfuerzos prospectivos, lo que no solo puede reducir significativamente el número total de sondeos necesarios, sino también evitar la omisión de áreas con potencial interés prospectivo en etapas posteriores”.